



DEMISSIONES

LOS 60 MILLONES DE INTOCABLES DE LA INDIA ¿VIENEN EN MASA A LA IGLESIA?

Sintetizamos un largo y fundamental estudio comunicado a SIC desde Marneffe (Bélgica) por el P. Santiago Andrés, S. J.



Por el país de las castas. — El asunto en cuestión es el de mayor trascendencia que hoy día preocupa a la Iglesia de Dios. Los 60 millones de Parias, la casta más baja de la India, quieren cambiar de religión, para salir de la opresión en que los tiene el hinduismo. El hecho es algo inusitado en la historia de las religiones.

En la India los católicos no son más que 4 millones. Los mahometanos 70 millones, y están trabajando activamente para atraerse a los Parias. Lo mismo hacen los protestantes y otras religiones.

Los católicos han puesto en actividad todos sus recursos espiri-

tuales y la propaagnda por hablado y escrito.

Agrava al problema, el hecho de que los Parias tienen un jefe, el Dr. Ambedkar, a quien obedecen ciegamente y de él puede depender el que ese bloque de la India se decida por una u otra religión.

El Papa ha prestado atención a este ingente problema, y por eso propuso a todo el mundo católico en el mes de febrero pp., el rogar por esta intención.

Estamos asistiendo indudablemente al despertar de una nueva era. Parece increíble que 60 millones quieran entrar en el verdadero redil. Movidos de un instinto irresistible, llaman diariamente los Parias a nuestras Iglesias. En el congreso tenido por los Intocables en Lucknow (2-24 de mayo de 1936), las resoluciones cristalizaron en los puntos siguientes: 1º Se tomará un año para estudiar la cuestión de elegir una religión; 2º Se pide a los partidarios de no adherirse a ningún culto, hasta el momento en que se tome la decisión, pues entonces nadie será capaz de contener nuestro empuje.

Ya se suponía que las resoluciones serían fatales para los hindúes, pues de los 239 millones que son, quedarán reducidos a 179 millones. Algunos brachmanes de las castas elevadas se abajaron hasta conversar con los intocables, y algunos de sus hijos no repararon en comer con ellos.

Gandhi reaparece. — En este estado de cosas Gandhi, el indiscutible líder de la India, reaparece de su eclipse. En 9 días dió 30 mítines, en el último de los cuales recorrió en auto 80 Kms, y habló en 9 sitios, es que Gandhi quiere favorecer a los Parias, y a la vez los quiere tener sujetos al hinduismo, con lo cual está ayudando a las dos tendencias. Los hindúes de castas altas lo creen santo, y el único capaz de contener a los Parias. Estos a su vez, se ven muy favorecidos por él, pues Gandhi quiere elevarlos a superior categoría y suprimir la intocabilidad. La instrucción, de la que antes estaban alejados los Parias, es ahora, gracias a su influjo, un hecho para grandes núcleos de intocables. Gandhi ha creado muchas escuelas de oficios, en los que se dedica algún tiempo a la instrucción cultural y religiosa.

Gandhi o Ambedkar. — Alguno acabará por triunfar. Pero ¿cuál de los dos? Se ha visto cómo les ha acorbardado la intensa propaganda de los brachmanes por retenerlos. Se iba a tener en Patna otro congreso del 9 al 11 de abril de 1937, al estilo del de Lucknow; pero con la gran diferencia a nuestro favor, de que su secretario había arreglado las cosas de tal suerte que a él acudieron únicamente los parias y los católicos, y en él iba a tener dos conferencias el P. Batson, S. J.

El 9 de abril está en la estación del ferrocarril el Sr. Jaeswar, secretario del congreso, para recibir a los delegados anunciados de todos los rincones del Indostán. ¡Qué desilusión! Sólo alguno que otro llegó! La propaganda en contra los había retenido a casi todos. Se tuvo el congreso con los pocos que había, y resultó de tal frialdad, que más bien se empezó a discutir si sería conveniente permanecer en el hinduismo, oyendo los ruegos de Gandhi.

Por la Cruz a la luz. — Nunca el sol es más radiante que después de la tormenta. Al día siguiente de

MISIONES

haberse clausurado, los misioneros de varias diócesis, se reunieron y cambiaron ideas y planes. Emocionante fué la lectura de cartas enviadas por 25 Obispos de la India. En Berwada se anunciaban en 3 años, 100.000 convertidos. Pero faltan operarios para la viña. "Estoy muy atareado, escribe un jesuita de Chotanagpore, pues en poco tiempo he tenido 4.000 convertidos. No me llega el tiempo para atenderlos". En el Oeste la misma queja: "Nos llaman grupos de 30 y 40 pueblos al mismo tiempo. En nuestrás giras damos un rodeo para no pasar por delante de las casas, pues no tenemos ni sacerdotes ni catequistas." Otro Padre dice: "Si hubiéramos tenido 10 misioneros en éstos últimos meses, hubiéramos convertido a 100.000 intocables."

Hacia la Tierra Prometida. — A pesar de que Gandhi parece haber hecho sombra a Ambedkar, los emisarios de éste recorren todos los rincones de la India, animando a los Parias a cambiar de religión. Por todas partes los oprimidos llaman al sacerdote católico. En Travancour, dos millones de Izhavas no aguardan sino una señal del jefe para declararse cristianos. En un mitin reunido en Chumar, el 6 de junio de 1937, los delegados lanzaron un llamamiento a la religión de Cristo: "El único que tiene derecho a la cosecha es el que ha sembrado la buena semilla de nuestra liberación, y ése es el misionero católico."

Casi no podemos dar fe a nuestros ojos. Se trataba de un mitin general de las bajas castas, tenido en Cunar. Después de exponer la situación dolorosa de los Parias, el Dr. Nand Lall, hace una declaración en que traza los caminos del porvenir. Notad que es un pagano. "Ya es hora, decía, de salir de nuestro marasmo. Uníos y persuadíos de que sólo el Cristianismo os ofrece el remedio de vuestros males". El auditorio votó la siguiente conclusión que no necesita comentarios: "Este Congreso General hace un llamamiento a la Iglesia Católica Romana... Las bajas castas, buscando seguridad y reconocidos por todo el bien que se les ha hecho, llaman a las puertas de la Iglesia y piden entrar en el verdadero redil".

Esto no era un sueño. Cinco semanas más tarde, el 25 de julio de 1937, el Herald de Calcuta reproducía una

declaración enteramente igual de otro congreso de Intocables.

Finalmente, el 10 de setiembre se producía un acontecimiento de un alcance extraordinario. Toda la Casta de los Chamares acude en bloque a la Iglesia; de un golpe 562 pueblos se hicieron representar en una conferencia al aire libre, organizada en Mutra por los PP. Franciscanos. Se esperaba de 3.000 a 4.000 chamares. Aquello era demasiado grave. Se pusieron furiosos los hindúes y comenzaron a hacer la contra. El día señalado, millares de fanáticos hindúes invaden el terreno y ocupan la tribuna. Se empuja a los chamares que hacen ademán de entrar, y grupos de energúmenos se tiran en el suelo boca a bajo y cierran el paso con su cuerpo. A las 4 p. m., hora señalada para la apertura, los religiosos protegidos por la policía, se abrieron paso entre la muchedumbre alborotada, tomaron posesión de la tribuna, y allí estuvieron firmes en medio de una gritería espantosa, hasta las 6 de la tarde, después de haber dicho todo lo que se habían propuesto.

En un autobús sube un brachmán. De pronto quiere bajar: "Yo no me siento entre parias..." Uno de ellos responde: "No se apure Ud., hombre, pronto ya no habrá parias. Nos vamos a hacer todos cristianos."



Conclusión. — Echemos una mirada en conjunto al problema. La ocasión no se ha presentado desde que S. Francisco Javier regó aquellas tierras con sus sudores. A grandes necesidades, grandes remedios. Por eso el Papa quiere que por medio de la caridad cristiana sean atraídos a Cristo esos 60 millones de intocables. ¡La oración! La oración hecha con esa fe que transporta las montañas! "Lo que pidiéreis al Padre en mi nombre, El os lo concederá" nos dice Jesucristo. Es la palabra de Cristo, y eso nos basta. Pidamos, a fin de ver entrar pronto a esos 60 millones en el único y verdadero redil.

Angel M. Nieves E.

En prensa ya esta sección recibimos la triste noticia de la muerte de Mons. Diego Alonso Nistal O. M. C.
En el próximo número daremos una biografía detallada del meritisimo Vicario del Caroni. R. I. P.